

Aplicación de la cetrería para el control de la fauna



ANTONIO FERNANDEZ CASTAÑO

Índice

1. Introducción.

2. La cetrería.

- 2.2 Características de las aves rapaces.

3. Modalidades de caza.

4. Aplicación de la cetrería para el control de la fauna.

5. Aeropuerto de Málaga-Costa del Sol.

1. Introducción.

Ningún animal vertebrado ha experimentado la expansión de las aves. Su éxito en su ciclo evolutivo ha sido enorme como demuestra sus casi 10000 especies existentes en todos los lugares del mundo. Varios grupos de reptiles evolucionaron, en un tiempo u otro a una forma de locomoción bípeda. Los miembros anteriores son relevados de todo papel importante en lo referente a la locomoción antes de que puedan modificarse y adaptarse a otro uso. Partiendo de esta premisa, las aves descienden de un ancestro bípedo, y que este ancestro fueron los reptiles, está demostrado por muchas semejanzas entre estos dos grupos. Las patas y los dedos de las aves están cubiertos por escamas típicas de los reptiles y los dedos presentan uñas semejantes a esta clase. Las escamas de estos animales empezaron a modificarse, pasando a ser unas espinas parecidas a pelos (protoplumas), que empezaron a expandirse, formando una estructura, fuerte, flexible e increíblemente ligera denominada "pluma". Ocasionalmente algunas especies de aves (p. ej. *Opisthocomus hoatzin* – hoatzin) presentan también uñas en los dedos vestigiales de las alas. Tanto el esqueleto de las aves como el de los reptiles se caracterizan por tener un sólo cóndilo occipital (articulación del cráneo con la primera vértebra) y apófisis uncinadas en las costillas, entre otras características comunes. Las aves tienen sacos aéreos internos, que comunican con las cavidades pulmonares. Ambos grupos de vertebrados depositan huevos, de los cuales los pichones eclosionan por medio de una carúncula especial. La pluma aisló los cuerpos de estos reptiles, facilitando la regulación de su propia temperatura, (homeotermia), que hace que se acelere el metabolismo y se puedan realizar acciones que requieren dosis de energía altas, como volar.

Según la Real Academia de la lengua Española (RAE) un ave es un animal vertebrado, ovíparo, de respiración pulmonar y sangre de temperatura constante, pico córneo, cuerpo cubierto de plumas, con dos patas y dos alas aptas por lo común para el vuelo. En el estado embrionario tiene amnios y alantoides. En cambio las aves rapaces son un grupo de aves con parentescos comunes y similitudes genéticas y anatómicas, como garras fuertes con uñas afiladas y curvas y picos ganchudos, que se alimentan de otros animales capturados generalmente con las garras. En otras palabras, las aves rapaces son aves de caza. Estas aves son empleadas en la cetrería.



2. La cetrería.

La cetrería es la actividad de cazar con aves rapaces, especialmente con halcones, azores y otras aves de presa para la captura de especies de volatería o de tierra. Biológicamente se trata de una simbiosis entre hombre y animal, una relación en la que ambas especies se benefician. La cetrería nace puesto que el halcón busca al hombre, y no en el caso contrario.

El cetrero según la RAE es un cazador que ejerce la cetrería. Según el Dr. Javier Ceballos Aranda un cetrero es “un cazador con dos piernas y dos alas”, la conexión con el ave es total, tanto que el cetrero en ocasiones “siente que vuela”, como explicaba el Dr. Javier Ceballos Aranda en una de sus conferencias sobre rapaces.

Uno de sus mayores expertos mundiales, Félix Rodríguez de la Fuente, la definió como «la primera vez en que el hombre no sometió al animal al yugo y al látigo». El humano captura y liga al ave de presa al propio hombre, por reflejos condicionados, y la entrena en la caza y en la fidelidad. Su pájaro captura entonces otras aves o cualquier otro tipo de presa, generalmente cuadrúpedos pequeños o medianos (conejos, liebres). La cetrería fue una práctica muy extendida en la Edad Media, ligada a la nobleza y a los potentados. Acabó decayendo por el progreso de las armas de fuego y la mayor vistosidad y festividad que se podía ofrecer con las partidas de caza mayor, especialmente la montería.

El 16 de noviembre de 2010, la Unesco la declaró Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, gracias a labor del Dr. Javier Ceballos Aranda, en una candidatura multinacional de Arabia Saudita, Bélgica, República Checa, Corea del Sur, Emiratos Árabes Unidos, Francia, España, Marruecos, Siria y Mongolia. Más tarde se unieron Austria y Hungría.

En Oriente, hogar de los mongoles nómadas descendientes de Gengis Khan es una práctica bastante frecuente aún hoy en día, y es el método de subsistencia de parte de la población nómada. Para cazar montados a caballo y con el equipo adecuado entrenan principalmente a águilas que cazan después de que estos han comido y están demasiado cansados como para volar, echándoles una red encima confeccionada por ellos mismos. Acto seguido, proceden a llevar la nueva rapaz al *ger* (tienda) para mantenerla durante un mes en su interior para que se adapte a tacto, sonidos y los movimientos que hacemos los humanos. Las dos o tres semanas siguientes la llevarán sobre su puño, enseñándole a mantener el equilibrio a galope y a no debatirse en el guante, y acabado esto le enseñarán la tarea más importante: regresar al llamado del cetrero.



2.2 Características de las rapaces.

Las “aves rapaces” o “aves de presa” son las cazadoras de los cielos y están adaptadas para consumir carne. Hay muchas aves que cazan y comen carne, pero puede que no sean rapaces. Las aves rapaces comparten tres características. Tienen picos ganchudos con bordes afilados, sus patas, las cuales usan siempre para atrapar su presa, tienen garras curvas y afiladas, y tienen visión binocular. Hay dos grupos básicos de aves de presa: diurnas, que están activas durante el día, y nocturnas, que están más activas en la noche. Incluidas en las rapaces diurnas están los gavilanes, águilas, milanos, caracaras y halcones. Las aves de presa nocturnas incluyen: los búhos y lechuzas.

➤ Visión:

Las aves rapaces dependen del sentido de la vista para encontrar alimentos, reconocer a su pareja y para evitar algunos enemigos. En comparación con el tamaño de sus cabezas, sus ojos son muy grandes. Nuestros ojos solo son el 1% del peso de nuestra cabeza, mientras los ojos de un ave rapaz son aproximadamente 15% de su peso. ¡Si tuviéramos ojos del mismo tamaño que los que tienen las aves rapaces, nuestros ojos serían del tamaño de bolas de tenis! Los biólogos estiman que las rapaces tienen una visión de 2 a 8 veces más aguda que la nuestra. Los ojos de un ave rapaz no se mueven hacia la derecha, izquierda, arriba o abajo como los nuestros. Para mirar a la izquierda o derecha, un ave rapaz tiene que girar su cabeza entera. Los búhos tienen cuellos muy flexibles de tal forma que pueden ver a donde sea, girando solamente su cabeza, sin mover su cuerpo. Pueden mover sus cabezas hasta 270 grados desde su eje frontal. Las aves rapaces diurnas ven a colores. Hay algunas, como el cernícalo, que ven luz ultravioleta. Con esta visión pueden detectar desde el aire la orina de los ratoncitos que van a cazar, ya que ésta refleja la luz ultravioleta y así reconocen las áreas más pobladas con presas.



➤ Pico:

El pico de las aves rapaces es uno de los rasgos utilizados para distinguirlas de los otros grupos de aves. Ambos grupos de rapaces, diurnas y nocturnas, poseen fuertes picos ganchudos con bordes cortantes filosos. Con el pico rasgan carne, y en algunas especies es utilizado para matar a la presa. Los picos varían de acuerdo al tipo de presa que cazan. Las aves rapaces pequeñas como el Cernícalo Americano tienen picos cortos para comer pequeñas presas como insectos y ratoncitos. El Águila Arpía tiene un poderoso y pesado pico para arrancar grandes pedazos de carne. La muy específica dieta del Elanio Caracolero requiere un pico largo y curvado para explorar dentro de la concha del caracol, el cual forma gran parte de la dieta de este gavilán.



➤ Patas:

Las patas fuertes y los dedos musculosos, sumados a sus afiladas garras, hacen de ellas el arma más mortal de un ave rapaz. Sin embargo, el tamaño, la curvatura y el espesor de las garras son variados, y están relacionados con el tipo de presa perseguida, típicamente. Los que comen mamíferos como el Águila Arpía, usualmente tienen dedos cortos y poderosos, mientras que los que comen aves tienen dedos más largos para alcanzar, a través de las plumas, el cuerpo de sus presas. Las que se alimentan de culebras tienen dedos cortos, fuertes y escamas muy gruesas en sus patas para protegerse de sus mordeduras. Los insectívoros, o los que comen principalmente insectos, usualmente tienen patas pequeñas y dedos cortos. El Águila Pescadora posee chichones o púas debajo de sus patas para sostener mejor a los peces resbaladizos que ellos cazan. La mayoría de las aves rapaces tienen tres dedos orientados hacia adelante, y uno hacia atrás. Los búhos y Águilas Pescadoras pueden orientar dos dedos hacia adelante y dos hacia atrás. Este posicionamiento incrementa el área de contacto superficial de la pata extendida antes de que entre en contacto con la presa, y les da ventaja a los búhos cuando están cazando de noche. Las Águilas Pescadoras tienen esta habilidad posiblemente, para reducir el arrastre cuando vuelan con un pez.



➤ Audición:

Como regla general, las aves tienen excelente audición. Sus llamadas y cantos no serían importantes si las aves no escucharan bien. Algunas rapaces han desarrollado agudamente este sentido, más que otras aves, porque usan su sentido de la audición para localizar sus presas. Las especies que cazan en semi-oscuridad u oscuridad total tienen audición aguda. Las Águilas Arpías, que cazan en bosques densos donde penetra poca luz, usan los sonidos para localizar su presa. Ellas, como los búhos y algunas otras aves rapaces, tienen plumas en forma de disco rodeando su cara. Este disco facial ayuda a dirigir las ondas sonoras a los oídos, igual como si colocáramos nuestras manos detrás de las orejas. El sonido se amplifica más. Los búhos tienen un inusual agudo sentido de la audición en el mundo de las aves. A diferencia de la mayoría de las aves, los búhos tienen grandes aberturas auditivas. Algunas especies de búhos pueden localizar y capturar sus presas en la oscuridad total usando solamente los sonidos.



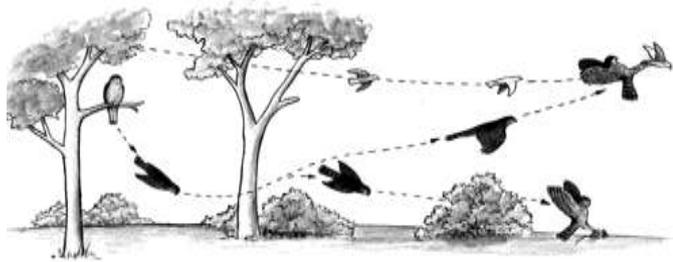
➤ Olfato:

Por mucho tiempo, muchas personas creyeron que las aves no podían oler absolutamente nada. Sin embargo, cada día los científicos están aprendiendo más y más sobre la capacidad olfatoria de las aves y están descubriendo que muchas, si no todas las aves, en efecto tienen la habilidad de detectar olores, aunque la intensidad de esta habilidad varía de una especie a otra. Hoy en día, todavía se acepta que en general las rapaces tienen el sentido del olfato muy limitado. Quizás con más investigación, los biólogos puedan descubrir que este sentido está mucho más desarrollado de lo que sospechamos en este grupo de aves.

➤ Dieta y digestión:

La dieta de una rapaz varía dependiendo de su tamaño, hábitat y muchos otros factores. Algunas rapaces comen insectos y pequeños mamíferos y reptiles; otras comen peces, y algunas se alimentan de mamíferos de tamaño mediano a grande. Todas las rapaces, con excepción de los búhos, tienen lo que se conoce como “buche”. El buche es el órgano donde se almacena todo el alimento extra antes de que sea digerido. Cuando las rapaces han ingerido bastante, su buche se extiende y forma un

gran bulto justo debajo del cuello del ave. Aún cuando las rapaces son carnívoras, no están en capacidad de digerir algunas partes del cuerpo de sus presas. La mayoría de las rapaces no pueden digerir el pelaje, plumas o exoesqueletos. Adicionalmente, los búhos no pueden digerir huesos. Todas estas partes que las aves de presa no pueden digerir forman una egagrópila en la molleja o buche del ave. Más tarde la egagrópila es regurgitada fuera de sus bocas. Disectando estas egagrópilas, regularmente uno puede encontrar pistas sobre lo que el ave ha estado comiendo. En el caso de los búhos, es posible incluso encontrar el esqueleto entero de sus presas.



➤ Diferencia de tamaño entre sexos:

Muchas personas se sorprenden cuando se enteran que las hembras de las aves rapaces son más grandes que los machos. ¿Por qué algunas aves, incluyendo la mayoría de las rapaces, evolucionaron para tener hembras más grandes? Los científicos no están de acuerdo en el propósito de las diferencias en tamaño, pero muchas teorías han sido propuestas para explicar estas diferencias. Una teoría sugiere que las hembras son más grandes porque ellas son las que cuidan y protegen sus nidos, huevos y crías. Ser grande es una ventaja para protegerse de otros animales que pueden atacar el nido. Y, también se piensa que las hembras son más grandes porque las hembras rapaces realizan la mayor parte de la incubación, lo que significa que los machos realizan la mayor parte de la cacería. Los machos pequeños, ágiles, y rápidos son usualmente mejores cazadores. Ambos sexos pueden cazar una vez que el juvenil alcanza cierto tamaño y requiere más comida. Otra teoría dice que teniendo un macho pequeño y una hembra grande, permite a las aves rapaces cazar diferentes tamaños de presas, de manera que se previenen ellos mismos de la competencia directamente del uno al otro por la comida. También existen otras teorías pero ninguna de ellas, ni las mencionadas aquí, han sido probadas aún.



➤ Nidos:

Los hábitats de anidación de las aves rapaces son variados. Muchas rapaces, como la mayoría de los halcones y búhos, no construyen nidos, pero usan nidos de ramas y palos o cavidades construidas por otras especies de aves, mientras otras colocan sus huevos en aberturas, lajas, o de vez en cuando en el suelo. Muchas anidan en riscos o en la copa de los árboles. En especies que hacen nidos, usualmente la hembra hace la mayor parte de la construcción con material proporcionado por el macho. Algunas rapaces construyen un nido nuevo cada año, mientras que otras reutilizan nidos viejos o alternan entre varios nidos. Como regla general, las rapaces grandes reutilizan los nidos viejos.



➤ Huevos:

Los huevos de las rapaces son relativamente grandes, redondeados u ovals oblongos. Las aves de presa grandes generalmente ponen unos cuantos huevos a diferencia de las rapaces más pequeñas. Las águilas usualmente ponen uno o dos huevos, mientras que por el contrario los pequeños cernícalos ponen entre dos y seis huevos. Como regla, los búhos ponen entre dos y cuatro huevos, pero algunos ponen hasta 14 huevos. Las especies que viven en climas tropicales usualmente ponen pocos huevos a diferencia de sus congéneres en zonas templadas.



3. Modalidades de caza.

Dentro de esta disciplina hay diferentes modalidades, la clasificación más sencilla se hace en función de las características de las aves empleadas, la estrategia de caza y la altura habitual de vuelo de cada especie. Según este último criterio se distinguen el alto vuelo y el bajo vuelo:

➤ Alto vuelo o altanería:

El ave alcanza grandes alturas, con esta modalidad solo es posible cazar pluma (perdices, patos, palomas torcazes, etc.). Es la modalidad más compleja y espectacular, el trabajo de la rapaz (en este caso halcones) suele ir acompañado por un perro de muestra. En primer lugar, el ave se libera y coge altura. Seguidamente, cuando el perro detecta el objetivo de caza, lo levanta y el halcón realiza un piado y captura la presa. Una submodalidad dentro de la altanería es la denominada Sky Trial, que consiste en liberar palomas y realizar su captura durante el vuelo mediante halcones. Cetrero con sus rapaces, siglo XXI 11 En España, las especies que se utilizan son diurnas y las más utilizadas en esta modalidad son el halcón peregrino, el halcón borní, y el halcón sacre.

➤ Bajo vuelo:

Se diferencia de la anterior porque las aves no alcanzan mucha altura: en el momento que se descubre la presa, el cetrero libera el ave de su puño para que ésta le dé presa. Con esta modalidad es posible cazar tanto pelo (conejos, liebres) como pluma. Las rapaces utilizadas son también diurnas y son águilas, gavilanes, azores, etc.

Las especies empleadas en cada modalidad a nivel español son las siguientes:

➤ Alto vuelo:

- ✚ Halcón peregrino (*Falco peregrinus*)
- ✚ Halcón gerifalte (*Falco rusticolus*)
- ✚ Halcón sacre (*Falco cherrug*)
- ✚ Halcón borní (*Falco biarmicus*)
- ✚ Esmerejón (*Falco columbarius*)
- ✚ Cernícalo común (*Falco tinnunculus*)
- ✚ Cernícalo americano (*Falco sparverius*)
- ✚ Halcón aplomado (*Falco femoralis*)
- ✚ Hibridaciones entre halcones



Halcón peregrino (*Falco peregrinus*)

➤ Bajo vuelo:

- ✚ Azor (*Accipiter gentilis*)
- ✚ Gavilán europeo (*Accipiter nisus*)
- ✚ Aguililla de Harris (*Parabuteo unicinctus*)
- ✚ Ratonero de cola roja (*Buteo jamaicensis*)
- ✚ Águila real (*Aquila chrysaetos*)



Aguililla de Harris (*Parabuteo unicinctus*)

Además de estas modalidades, existe otra variante con rapaces nocturnas, que requieren un adiestramiento diferente. No obstante, este tipo de cetrería no está muy extendida en nuestro país, ya que está prohibido cazar de noche. Se consideran rapaces nocturnas los autillos, mochuelos, búhos reales, cárabos y lechuzas, entre otros.

4. Aplicación de la cetrería para el control de la fauna.

En el pasado la cetrería tradicional era practicada por personas que disponían de los recursos para mantener equipos de halconeros y el tiempo en terreno necesarios para la caza y el entrenamiento, lo cual restringía esta modalidad de caza a los adinerados. Hoy, la cetrería ha dejado de ser un símbolo de condición social. La cetrería tradicional se ha transformado en moderna, donde el cetrero es propietario de las aves que vuela, siendo él mismo quien las cuida y mantiene, da tiempo de caza día a día, por lo tanto, ya no forman parte del equipo de una persona con alto poder adquisitivo. De este modo, la cetrería se practica como actividad artística o de ocio. Sin embargo, con el paso del tiempo ha ido derivando a otras finalidades diferentes a la función cinegética:

a) Control de la fauna en inmediaciones de aeropuertos:

La función es minimizar mediante la cetrería, tanto los riesgos de colisión entre aves y aeronaves como los de ingesta de aves por los compresores de los motores de acción. Con las técnicas de cetrería, las rapaces se adiestran debidamente para desarrollar movimientos controlados en un territorio concreto, como es el área de movimiento de los aviones. Gracias a ello y a la tendencia natural de las rapaces, dirigen su ataque hacia los ejemplares más fáciles de capturar dentro de un bando de pájaros, hecho que dispersa el resto del bando. Con ello, se combate directamente la presencia de las aves en el campo de vuelo; o al menos se hace tan incómoda su estancia que optan por desplazarse momentáneamente a otro lugar. El halcón peregrino (*Falco peregrinus*) y el azor (*Accipiter gentilis*) son las aves rapaces utilizadas con más frecuencia (Erickson, 1990). En España, la red de Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea (Aena), tiene un 65,8% (datos del año 2008) de sus instalaciones donde opera el Servicio de Control de Fauna (SCF). El SCF es la entidad encargada de acosar las especies aviares silvestres mediante rapaces, complementar las funciones de vigilancia y comunicarse con instituciones y organismos relacionados con la gestión del medio natural. Para ello utilizan los conductos encaminados a la identificación de restos, recogida de ejemplares heridos, realización de necropsias y otros análisis que permitan averiguar causas de mortandad o la detección de factores de riesgo para las poblaciones silvestres. (Zugasti, 2008) Siendo este método muy efectivo (Garber, 1997), pero presentando algunos inconvenientes: imposibilidad de ser empleadas durante algunos períodos del año y en condiciones meteorológicas adversas, comportamiento animal imprevisto, sus necesidades biológicas, la dependencia en el cetrero y el empleo limitado durante el día, etc. Debido a esto, está en proceso de estudio la sustitución de las rapaces por robots. (Battistoni, 2008) En cuanto a regulación legislativa, en España el Departamento de Medio Ambiente establece las condiciones para el ejercicio de la cetrería con el fin de contribuir a la seguridad de las instalaciones aeroportuarias en las que la comunidad autónoma tenga competencias exclusivas.



b) Control biológico de fauna invasora o plagas:

Se entrenan aves para ahuyentar o cazar especies de aves, mamíferos y reptiles consideradas plaga, fauna invasora o fauna no deseada en zonas urbanas, cultivos (como viñedos, montes frutales), plantas de procesamiento, campos de golf, jardines botánicos, etc. (Sawyer, 2005, Freedman, 2004). Este método de control parece tener resultados positivos, aunque los expertos destacan que su efectividad varía con las especies de aves rapaces y la situación. Un ejemplo en Cataluña es el control de fauna en el Jardí Botànic de Barcelona con aves rapaces. La fauna a controlar, en este caso, se compone por aves plaga: (palomas, gaviotas, urracas) y mamíferos invasores (conejos de compañía, cuya presencia resulta de los abandonos domésticos).

c) Conservación y reintroducción de aves rapaces al hábitat natural:

La cetrería es valiosa para la conservación de especies en su hábitat natural, ya sea éste el medio silvestre o en el medio urbano. Mediante técnicas cetreras, se entrenan a las rapaces que se encuentran en centros de recuperación de fauna para que recuperen su forma física y se preparen para volar como lo harían en estado natural una vez liberadas. En los pollos de rapaces que no se encuentran en estado salvaje, también se emplea una técnica cetrera llamada "hacking" (Sherrod, 1982). Esta consiste en suministrar alimentos en un nido artificial, para imitar el período natural previo a la emancipación, que permite que los pollos crezcan y se preparen para ser posteriormente entrenados o, en el caso de utilizarse con fines de conservación, liberados al medio salvaje. Esta técnica cetrera se ha convertido en un eficiente método de conservación ya que permite reponer las poblaciones de rapaces (Cade, 2000), modificar el comportamiento de anidación y la rehabilitación de las aves silvestres después de tratamiento veterinario. Se ha visto en halcones salvajes que mantienen mejor peso después de la liberación al si estos son entrenados previamente con técnicas de cetrería que sin ellas (Holz et al., 2006). Para el seguimiento de estas aves una vez en el hábitat natural, se emplea radioseguimiento, y el primer receptor fiable que se utilizó fue el RB-4 (patentado por Robert Berry, cetrero). (Kenward, 2009) 19 Un ejemplo de conservación con técnicas de "hacking" en Cataluña es el desarrollo del "Proyecto de reintroducción del halcón peregrino (*Falco peregrinus brookei*) en Barcelona", iniciado en 1999, gracias a la progresiva concienciación y a la promulgación de una normativa ambiental más restrictiva.

Este fue impulsado por el Ayuntamiento de Barcelona y diseñado y ejecutado por la empresa Thalassia Estudios Ambientales SL. Este cometido contó con el apoyo del Departamento de Medio Ambiente de la Generalitat de Cataluña, el Instituto Catalán de Ornitología (ICO), la Sociedad Española de Ornitología-Birdlife, la Liga para la Defensa del Patrimonio Natural (DEPANA) y el World Wildlife Fund-ADENA.



5. Aeropuerto de Málaga-Costa del Sol.

Un claro ejemplo de la aplicación de la cetrería en el control de la fauna tiene lugar en las inmediaciones de los aeropuertos, como es el caso del aeropuerto de Málaga-Costa del Sol.

El aeropuerto de Málaga-Costa del Sol dispone, desde 1991, de un servicio de control de fauna basado en las técnicas de cetrería. El control de la fauna con rapaces se utiliza como método disuasorio para evitar que las aves y otros animales invadan el área de movimiento del aeropuerto. El objetivo fundamental de este servicio es la seguridad en el tráfico aéreo.

Las aves pueden causar serios daños a los motores y acristalamiento de los aviones, constituyendo un serio peligro que hay que evitar. Aunque los aeropuertos han utilizado distintos métodos disuasorios, la cetrería se ha mostrado como el sistema más eficaz para evitar el peligro de las aves. La emisión del graznido de aves de presa o el lanzamiento de bengalas son métodos válidos temporalmente. Sin embargo, las aves se acostumbran a convivir con estas supuestas amenazas y el peligro de colisiones vuelve a estar presente.

Cetrería

El aeropuerto de Málaga-Costa del Sol utiliza un servicio de cetrería compuesto por cinco halconeros, dos perros de muestra (compañeros de trabajo de los halcones) y un equipo de halcones y águilas (especie Harris). Con el dominio de las complejas técnicas cetreras, patrullan todos los días por el recinto aeroportuario combinando sus técnicas: altanería, bajo vuelo y mano por mano; de esta manera, crean un espacio prohibido a las aves.

En la altanería, el halcón vuela en círculos concéntricos alrededor del cetrero y del perro. Cuando las aves se esconden, el perro ayuda a localizar la presa y a ahuyentarla para que vuelva a volar y sea apresada por el halcón. En el bajo vuelo y mano por mano, las rapaces van del puño del cetrero a la presa. Las principales diferencias radican en que las técnicas de mano por mano y bajo vuelo son de acoso directo y se utilizan para el control de lepóridos (liebre y conejo), garcillas, gaviotas y similares, mientras que la altanería es utilizada principalmente en vuelos preventivos. Las aves rapaces que actualmente tiene el aeropuerto están permanentemente ahuyentando a la avifauna. Todos los días, se vuelan una media de seis aves que realizan vuelos disuasorios de entre diez minutos y media hora. No se repiten horarios ni lugares para evitar que las aves invasoras se acostumbren a una rutina de comportamiento que terminen conociendo y, por tanto, eludiendo.

En la mayor parte de las ocasiones, se llevan a cabo vuelos preventivos. Cuando se divisan bandadas, el cetrero suelta al halcón para que expulse a las aves del recinto. La rapaz siempre realiza una selección natural y ataca a los pájaros más débiles y con menos posibilidades de sobrevivir, realizando con ello una selección natural y beneficiosa para la naturaleza.

Antes de realizar el vuelo, los cetreros pesan al halcón o al Harris. El control del peso determina, entre otros aspectos, la agresividad de la rapaz. A menor peso, mayor agresividad y por lo tanto mayor voluntad de cazar. Además, se «dota» a la rapaz con un diminuto emisor de radio fijado en su cola que permite su fácil y permanente localización.

El adiestramiento de las aves rapaces lo realiza el cetrero del aeropuerto y tiene una duración de tres o cuatro meses. En este periodo, se refuerzan ciertas conductas y se castigan otras para conseguir que el halcón o el Harris se convierta en un aliado para la seguridad aeronáutica. El aeropuerto de Málaga-Costa del Sol desarrolla también un programa de cría de Harris que asegura el mantenimiento y desarrollo de un servicio que ayuda, día a día, a proteger la seguridad del tráfico aéreo.



Aeropuerto de Málaga-Costa de Sol. Foto del periódico El Mundo.